

## PROBLEMA

Durante mucho tiempo el principal conflicto del país Colombiano, la violencia; desatada entre grupos políticos, de insurgencia, contrainsurgencia y el estado, ha estado presente en territorios sagrados que pertenecen a comunidades indígenas. Dichas comunidades, ajenas completamente al conflicto político y económico que encausa el problema, han optado por tomar posición y enfrentarlo de diversas formas: la violencia de primera mano y tras un periodo largo de transformaciones sociales y políticas, se ha optado por la afirmación de la etnicidad como elemento de diferenciación (VILLAM, HOUGHTON 2004, Pág. 15). El principal condicionante de dicha situación, la violencia, ha sido el hecho de tomar parte del conflicto armado, y una de las consecuencias más directas y aterradoras ha desencadenado un proceso de desarticulación social, pérdida de costumbres y tradiciones, sometimiento político y económico, desplazamiento y a desarrollar estrategias para sobrevivir en un mundo ajeno al indígena.

Las luchas que ha tenido escenario en la región del Cauca han involucrado a los grupos indígenas de Tierradentro, los Paeces (Nasa). Un conflicto principalmente impuesto puramente por intereses políticos, y de estrategia económica, que involucran a su territorio. Este enfrentamiento con el hombre blanco (VÉLEZ, 1989) ha determinado su condición política emergente, a partir de intereses por fortalecer su cultura y sus tradiciones. La autonomía y la resistencia han sido la base y los mecanismos que han surgido como estrategias para la construcción de comunidad, fundamento indispensable para la lucha por la recuperación de su identidad, territorio y costumbres ancestrales.

Este trabajo está encaminado en apoyar la formación educativa y cultural de la población mediante las estrategias de resistencia planteadas por los indígenas Paeces. Mecanismos de defensa, que han surgido como respuesta a los constantes atropellos contra su cultura, resumidos en la creación de grupos políticos, como el CRIC y la ONIC (VILLA. HOUGHTON 2004) encargados de la regulación entre la población y el conflicto externo que los involucra directamente.

La educación, es un elemento fundamental de apoyo frente al conflicto, que sugiere un planteamiento autónomo con respecto a las condiciones nacionales. El modelo educativo planteado por el sistema Colombiano, no tiene el enfoque pertinente que los Paeces buscan en la construcción de comunidad y de resistencia (WILCHES-CHAUX, 2005), aspectos fundamentales para potenciar la cohesión social, la constitución de la autonomía e independencia del territorio. El eje central de este trabajo se fundamenta en apoyar las necesidades socio culturales de la población Páez, a partir de un elemento arquitectónico que integre las directrices constituyentes de la cultura y sus tradiciones. La formación de la comunidad, debe estar al servicio del proceso organizativo del CRIC, de los planes de vida y el ejercicio de resistencia indígena, de manera que a partir de su formulación, la cultura, las tradiciones, el territorio, y la económica se fortalezcan para garantizar el pleno desarrollo de generaciones venideras. (WILCHES-CHAUX, 2005 Pág. 89)





